

5 Real 5 **MANILLA** 5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 onta.

TELEFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

COSAS DE "BAGOS"



—¡Pero Pepe, ¿a donde me has traído? Si esto es un país de antropófagos!
—Vamos mujer, no digas tonterías...
—¿Como tonterías, si acabo de oír que un criado se ha comido tres chicos?

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*A los reciénllegados*, por K. Magón.—*Una opinión*, por Elconte.—*Hojas de mi album*, por A. Chápuli Navarro.—*Servicio indomesticable*, por Vulcano.—*Caso de fuerza*, por Reñatsac.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Cosas de "bagos"*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*Cuadritos locales*, *Celebridades*, por A. Wigs.



COMENZÓ como concluyera la anterior. Teniéndonos en brasas.

Es decir, que continuaron los incendios.

Por lo cual, el precio de la nipa ha subido.

Y el de las tablas.

Y el de las cañas.

Porque una cosa es la desgracia y el negocio es otra cosa como casi dijo Ayala en *El tanto por ciento*.

Y ya que los corazones generosos se prestan á secundar la magnánima obra del Gobierno, engrosando con su óbolo la suma que aquél ha destinado en favor de tanto infeliz, nada más natural que se aprovechen de ello madereros, niperos y cañeros, á cuyos bolsillos tendrá que ir á parar sin remisión cuanto se reparta, puesto que los necesitados no han de vivir á la intemperie y por un fenómeno solo comprensible en estas tierras, la mayor parte de ellos eran propietarios, no obstante ser más pobres que las ratas, como se dice vulgarmente.

Verdad que aquí el título de propietario, obedeciendo á esa ley del contraste que en todo se observa, no significa persona acaudalada, sino al revés, tan exhausta de recursos, que, por no poder pagar el alquiler al casero, se ve obligada á vivir en casa propia, lo cual representa una economía.

Porque una casa, por mala que sea y las hay de verdad (díganlo esos inmundos entresuelos que rentan doce y quince pesos mensuales, donde tienen que vivir empleados modestos y subalternos del Ejército sin pabellón) cuesta mucho y el chorreo es constante, mientras que una propiedad de caña y nipa no vale gran cosa, se hace en ella el gasto de una vez, y ya no hay que pensar en nada hasta el momento en que á un individuo que vive á dos leguas de distancia se le ocurre en mal hora tirar un fósforo encendido, ó dejar caer una lámpara.

Entonces ya se sabe que todo se acabó. Primero la llamarada del foco y después los alipatos que se encargan de acortar las distancias, cumplen su cometido tan á las mil maravillas, que en menos que se cuenta, lo que era un pueblo se convierte en un campo liso y llano, donde no queda más que la tierra pelada.

Hasta entonces todo ha sido movimiento y confusión gente que corre, se arremolina y se atropella, miles de vehementes y entusiastas que con el mejor de los deseos se estorban unos á otros; órdenes contradictorias, mangueras que no enchufan ó se rompen, chorrillos de agua vergonzosos, que por falta de suficiente fuerza nunca llegan á más de un metro de distancia, prodigios de arrojamiento completamente estériles....

Después se piensa en que hace falta un buen servicio contra incendios, de esos que cuestan muchísimos

miles de pesos y á renglón seguido se conviene en que á la nipa no hay más que dejarla arder, que no se puede con ella y que cuanto se haga es inútil; se discurre sobre lo mal acondicionado de estos barrios; que ninguno de ellos cumple con lo que está dispuesto sobre el particular, de que haya tantos metros de distancia entre casa y casa y ponos de plátanos intermedios; luego se sigue con un plan completo de nuevo trazado de calles y plazas para lo sucesivo y al fin y á la postre se cae en la cuenta de que no hay dinero para bombas, ni para expropiaciones ni para nada y los días pasan y las casas van apareciendo de nuevo como antes y... hasta otra, en que volverán á hacerse las mismas consideraciones.

La llegada del *San Ignacio*, en lo tocante á noticias del correo no ha traído nada de particular, porque como ya el telégrafo había desflorado lo más importante, ni el mismo pliego oficial que antes ponía los pelos de punta ante la duda de lo que trajera, nos ha sorprendido.

En cambio el personal recién desembarcado es objeto de todas las conversaciones. Han llegado funcionarios de alta categoría, que son siempre aquí objeto de la mayor curiosidad, pues cada cual y aun cada cuala desea saber como son, como piensan, que figura tienen, de que modo se peinan y se visten y tosen y estornudan inclusive.

También han venido chicas en estado de merecer y esto á la pollería la solivianta siempre porque el que más y el que menos de los gomosos tropicales, sueña con nuevas conquistas y corazones que cautivar en cuanto se presenten con sus figuritas esmirriadas y sudorosas, coquetamente adobadas al estilo de Europa, aunque algo desfiguradillas por el tiempo y la distancia.

No han faltado tampoco inmigrantes; no muchos, porque ya se van escamando, pero alguno aun de los que creían que al poner al pié en tierra iban á encontrar las monedas de á cinco duros á montones y que se irán en cuanto puedan, después de haberse gastado en mal comer los pocos ahorros que trajeran.

Lo que no impide que de otras partes vengan gentes con una mano atrás y otra delante y al cabo de cierto tiempo se vayan con ellas en los bien repletos bolsillos, después de haber sacado hasta las escurriduras de los de los demás.

Y váyase lo uno por lo otro.

SATURNINO SABADELL.

Abril—8—93.

A LOS RECIENLLEGADOS

¡Oh viajeros que ha poco aquí vinisteis tras cruzar por los mares turbulentos, buscando á la fortuna caprichosa; creyendo dar con ella en este pueblo; si no quereis sufrir mil desengaños, si no quereis pasar mil desalientos, si no quereis gustar mil sinsabores, si no quereis en fin, perder el tiempo, tornad al *San Ignacio*, pero á escape; sí; volved á embarcaros, pero presto; pues aquél que esta tierra pisar logra no se mueve de aquí ni á tres boleos. Boca grande es hermosa para entrada, para irse es boquete muy estrecho, porque adopta la forma de un embudo que tiene el capirucho para adentro. ¿Estais en tierra firme? Pues entonces de volver á embarcár ya más no hablemos: sois ya de los que forman estas filas y sois ya por lo tanto de los nuestros. En tales condiciones, ¡qué demonio! mi conciencia me dicta estos consejos que un año en pos de otro y de otros muchos, me enseñaron... ¡bastante tarde; es cierto! el trato con las gentes, las costumbres, la manera de ser... en fin, el medio. Prestad vuestra atención bagos sencillos y no me interrumpais que ya comienzo:

Procurad encontrar esto muy malo, poned á todo tachas y defectos, decid que si venís es por capricho, que si cargo teneis, es lo de menos; mirad de arriba á abajo á todo el mundo, no pequeis en la vida de modestos, sed humildes con todos los de encima, con todos los de abajo, rudos, fieros; gastad sin tón ni són, mucho boato, que no os crean de poco más ó menos, pues aquí el que se achica se ha caído y no hay quien lo levante ya del suelo; procurad hablar mucho de la Corte, decid que allí teneis amigos buenos, que os tratais con Sagasta, con Gamazo, con Maura, con Morét, y que el Gobierno, mirando solo el bien de Filipinas, os rogó que vinieseis al momento, razón por que aceptasteis un destino inferior y con mucho á vuestros méritos. Decid y haced aun más y sin rebozo y tened la evidencia, por supuesto, de no ser los postreros que tal digan, aunque tampoco sean los primeros.

K. MAGÓN.

UNA OPINION



LA señora de H, á cuya casa tengo el honor de asistir con alguna frecuencia, es una persona de tan agradable trato, de tan exquisita amabilidad y notable tacto, que, consecuencia de estas bellas y recomendables prendas, ha sabido rodearse de una pequeña corte, para la que sería en verdad un problema difícilísimo dejar de concurrir á las reuniones que sin carácter de tales se celebran casi todas las noches en su morada. Allí, ya sabe el que entra desde el primer día, que es dueño absoluto de su voluntad y que no se le impondrán las exigentes trabas de la etiqueta, lo que no impide que hasta la fecha se haya propasado tertuliano alguno; es mas, siendo la señora de H viuda, joven y nada asustadiza, no ha podido cebarse la maledicencia en ella, en un

país como este, en donde la tijera lo domina todo, y siendo hombres en su mayor parte el elemento que la rodea. El domingo pasado encontré á mi amiga en la Luneta y cuando la estaba saludando, el paso doble de la banda militar tocando á tinola, puso á todo el mundo en dispersión, con el temor, cada cual, de poder ser el último en retirarse. —Vaya, vaya,—me dijo:—¿V. se vá también? —Señora, es natural, no trato de llevarme las llaves del paseo ni de que se figuren que vengo cuando todos vuelven. —Pues bien, vamos tres en el carruaje, le ofrezco á V. el asiento vacante y V. en cambio me sacrifica la noche... es decir, á menos que se vaya V. por ahí de buréo. —No tal, y agradezco doblemente el favor, pues me invita V. á uno de mis ratos mas agradables. —Ea, pues andando entonces; Vds. se conocen ya, ¿verdad?—dijo volviéndose á Pepe X y su mujer que la acompañaban. —Todos somos amigos,—respondió Pepe. —Mejor, así nos ahorramos presentaciones,—pica (esto último se lo dijo al cochero). Llegamos en pocos momentos al término de nuestro viaje, descansamos, cenamos tranquilamente los cuatro y pasamos despues al saloncillo á tomar el café. Marchando la conversación de un punto á otro, se habló de todo un poco, desde los incendios de la temporada á las cues-

tiones del Ayuntamiento con Obras Públicas, de la llegada del *San Ignacio*, del nuevo teatro-circo; de la suscripción, de las funciones religiosas, de todo en fin, y de tal manera se entremezclaban unas cosas con otras, que difícilmente me sería explicar como habiendo empezado por tratar de la apertura de las Cortes concluimos hablando de... lo de siempre; de la mujer.

Ya en este último tema, se abrió una fuerte discusión sobre un asunto que, siendo tan viejo como el mundo, siempre resulta de actualidad.

—Vamos á ver—preguntó Amalia, mujer de Pepe X.—Recuerdo que en cierta ocasión se habló de ello hasta en los periódicos y se propuso por cierto un tema sobre como gustaban á cada cual las mujeres; ¿qué objeto guiaría á los autores de aquello?

—Señora, como objeto, supongo que ninguno: apuntar cada cual una opinión y nada mas.

—Si, y que hubo opiniones y gustos: empezó uno diciendo que le gustaban las cojas y terminó otro relatando sus amores con una jorobada; deberían aquellos señores declararse protectores de fenómenos.

—No sea V. tan absolutista Amalia; yo he conocido un militar casado con una contrahecha que tenía una cara preciosísima y un corazón mucho mas hermoso, y en cuanto á cojas, pregunte V. á todo el que venga de Madrid qué colección de cojitas hay en aquella villa, y sobre todo, Luis XIV que tenía muy buen gusto, estuvo muy enamorado de *La-Valliere* y Felipe II con toda su seriedad bebía los vientos por la de Eboli; ya vé V. que bien se puede dispensar á un particular el enamorarse de una mujer imperfecta, cuando despues de todo, todas lo son.

—¡A ver; que se escriban esas palabras!

—¡Pero Pepe, sál á nuestra defensa!...

—Nada, un castigo ejemplar á nuestro detractor.

—Ha cometido V. un delito de lesa galantería y en su consecuencia propongo que sea castigado fuertemente.

—Eso, eso.

—Señoras, yo me someto.

—Pues bien; tiene V. que confesarnos el concepto que le merece la mujer en general, pero sin adulaciones obligadas ni embustes galantes: la verdad como al confesor.

—¡Por Dios! es muy fuerte el castigo: Pepe, defiéndame V...

—Amigo mio, yo soy neutral: en estas discusiones escucho ó me duermo; ya vé V, soy un hombre casado...

—Sí; como si dijéramos; un hombre al agua. ¿Estoy, pues, solo? ¿No me queda otro recurso que hablar? Bueno, pues hablaré; pero conste que es contra mi voluntad y que no es á señoras á quienes bablo, sino á jueces.

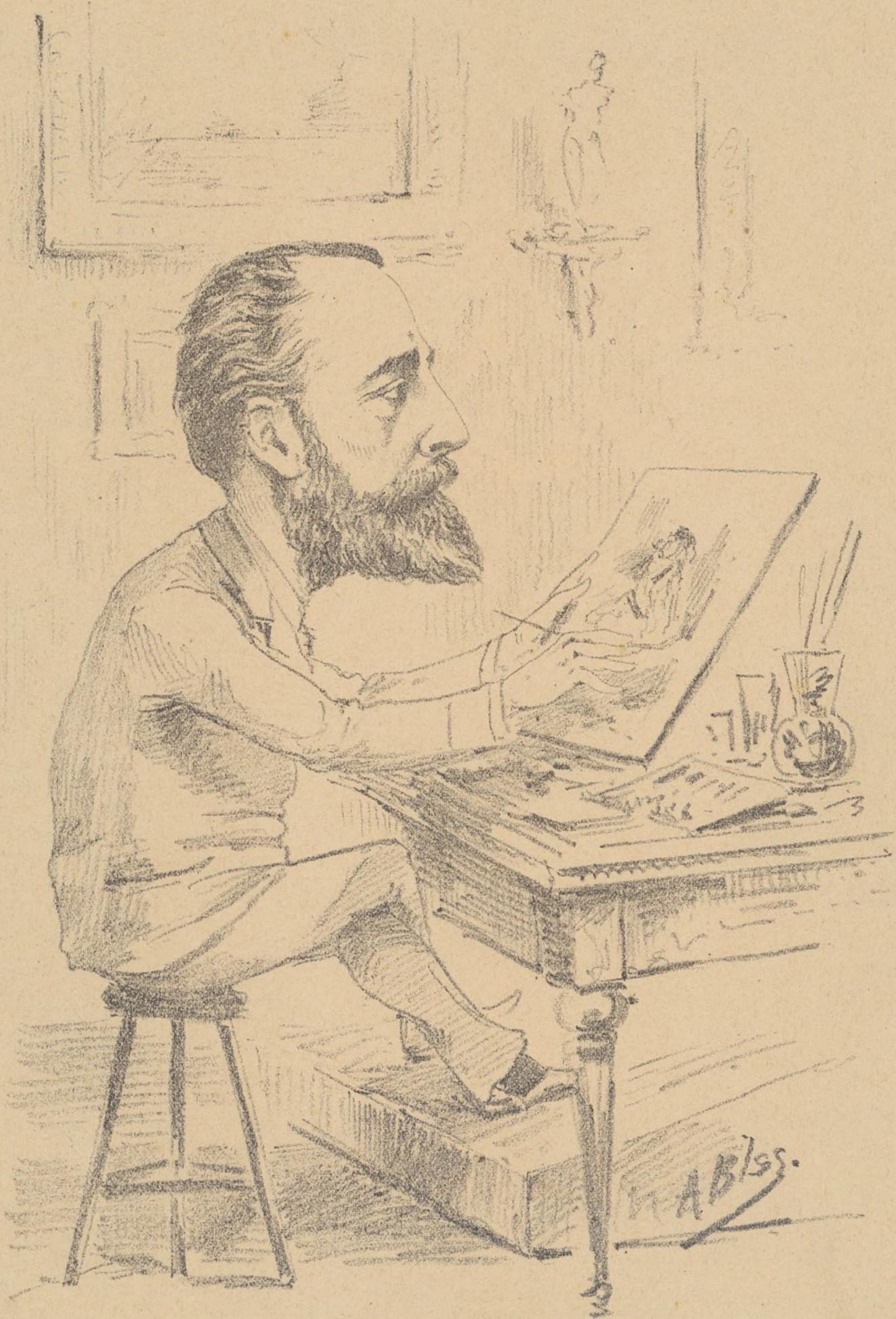
—Seremos imparciales.

—En tal confianza hablo. Desde luego prescindo de esa clase de mujeres que pretenden asimilarse á nosotros hasta el punto de querer los mismos derechos para ellas, sin que, á pesar de su democrático deseo, se avengan á tener los mismos deberes, y prescindo de ellas, porque no concibo más que como aberraciones de la Naturaleza tales *marimachos*, que han venido al mundo en virtud del equilibrio natural, para contrarrestar la aberración del hombre *afeminado*... Queda ya aparte este gremio y entro en el de mujeres propiamente dichas... De estas me gustan dos clases nada más: una, como soltero, sin obligaciones, ann no viejo y para el presente; otra, pensando en el calor de la familia, en los goces tranquilos que proporciona la madre de nuestros hijos, la confidente de nuestras penas, la que comparte nuestras ilusiones y quebrantos; la mujer en fin en que pienso para mi porvenir.... Como pueden Vds. comprender, las pertenecientes al primer grupo no necesitan ser más que hermosas para que me gusten; las palabras de cariño son siempre idénticas, puesto que todas se aprenden en el eterno *Caton* del amor, silabario que no tiene más variación que la de la boca que las pronuncia: estas mujeres vienen á ser para mí lo que un plato apetitoso para el gastrónomo: hoy se toma de una manera, mañana de otra, más tarde vienen los aperitivos y por último se estraga el paladar y se hace preciso buscar una nueva vianda: esto dura una cantidad de tiempo variable, según las condiciones del manjar y de su aderezo. (*Muestras de desaprobación.*)

Ahora bien; despues de esta esplicacion no creo necesario entrar en ciertos detalles insignificantes sobre el tipo de mujeres que mas me agrada; debo sentar, sí, que las prefiero delgadas, porque no hay nada mas vergonzoso en mi concepto, para un hombre, que considerarse inferior en fuerzas á una mujer y esta opinión la tengo desde que una vez en Madrid y á consecuencia de un petardo que dispararon en la calle de Alcalá, se desmayó una señora en mis brazos y me hizo besar el suelo por no poder resistir su peso. (*Risas.*)

El día que yo me case, si me caso, he de ser mas exigente, porque entonces no voy á adornar mi habitación con una tela brillante para una fiesta pasajera, sino que trato de acomodarme para el resto de mi vida; así es que en vez de lo bonito, buscaré lo bueno y... cuando lo hálle, imitaré á mi amigo Pepe,

MANILILLA-ALBUM
Excmo. Sr. D. Angel Avilés.



Distinguido literato
y artista de noble escuela,
que seduce en la acuarela
y cautiva en *El Retrato*.

Ayuntamiento de Madrid



CUADRITOS LOCALES



UNA TIENDA DE "SARI-SARI"

A. Wige

que se ha dormido como nos avisó al principio de la discusión. Ahora no me queda mas que pedir mi absolución á los jneces, porque creo que he cumplido como bueno la sentencia que se me impuso.

—Se equivoca V. amiguito: nosotras le hemos preguntado á V. el concepto que le merecíamos, y V. se ha marchado por la tanjente, diciéndonos como la generalidad, que le gustan todas.

—No; permítame V., yo no he dicho que me gusten todas, ántes bien, lo que he dicho es, que me gustan para... entretenimiento, las hermosas; para propias, las buenas. V. convendrá conmigo en que no todas las mujeres son hermosas y en cuanto á buenas... tampoco lo son todas.

—¿De modo que V. opina?...

—Señora, ya lo he dicho.

—No valen evasivas. ¿V. opina?...

—Que me compromete V.

—¿V. opina?...

—Pues bien. No sé que filósofo dijo, que al lado de las mujeres el hombre jamas puede tener opinión propia...

—¿Y... qué quiere V. decir con eso?

—Que soy de su parecer.

ELCONTE.

HOJAS DE MI ALBUM

(INTIMA.)

Cuando perdí tu amor, ¿á qué negarlo?
Creyendo que la vida me arrancaban,
Sin poder contenerla
De mis ojos brotó una triste lágrima.
Y hoy que el tiempo pasó, en mi desventura,
Aún tu recuerdo mi existencia amarga;
Porque al perder tu amor, que era en el mundo
El único sostén de mi esperanza,
Huyeron tras de tí mis ilusiones,
Mi alegría, la gloria en que soñaba,
Mi consuelo y mi bien, quedando solo
Tu imagen adorada
Como signo inmortal del pensamiento
Para martirio eterno de mi alma.

A. CHÁPULI NAVARRO.

SERVICIO INDOMESTICABLE

Pues señor; parece imposible. Vamos, que no me esplico como hay hombre en Manila que siendo soltero lleve las americanas blancas con los botones completos y el pantalón sin flequillo.

Eso de tener un *bata* y querer que le sirva á uno de sastre, de mozo de comedor, de *sota* (aunque de copas lo son en algunas ocasiones) y demas operaciones domésticas, es lo mismo que pedir oro (y aun plata) de cuño español en Filipinas.

Yo me he convencido de que el *bata* en este país es innecesario y se lo demostraré á Vds. contándoles algunas cosas por las que, ¡vamos! me darán la razon, ¡vaya si me la darán!

En menos de seis meses he tenido más de diez *batas* y ninguno, absolutamente ninguno, me ha servido nunca de nada; pero en cambio, han tenido el talento de sacarme de mis casillas (en el buen sentido de la palabra; nada de interpretaciones locales) y de freirme la sangre con sus *agudezas*.

El otro dia, sin ir más lejos, fuí con un amigo á casa de un simpático jóven (metáfora) que se dedica á la pintura y además tuvo algunos *Belenes*, allá, por Noche-Buena y como tengo mucha confianza con él, me regalé un precioso plato pintado al óleo, que representaba un paisaje de Filipinas.

Tampoco mi compañero se fué de vacío, pues secuestró dos tablas muy bonitas, lo que dejó al visitado *muy contento* y deseando que volvamos por allí cualquier día, para recibirnos... con escopeta.

Llego á mi casa y con mucho cuidado dejo el plato sobre la cómoda, con intención de mandár hacerle un marco para ponerlo en la sala, dudando si había de ser de madera barnizada ó de *peluche*.

Me levanté tarde y sin desayunar, por... lo que pasa, que, como supongo, no les gustará á Vds. meterse en vidas ajenas, no tengo porqué decirlo: (*) vuelvo á casa, cómo, y me sirvo la en-

(*) Sin embargo, á los que puedan preocuparse por ello, les diré, á fin de que se tranquilicen, que no desayuné porque... ¡horribles tances de la vida soltería y desordenada!... porque no tenía un cuarto!

salada: me puse mucha, pero sin embargo, nunca se acababa, es decir, que no se veía el blanco del plato.

¡Como se habia de ver! si el listo del muchacho, viendo que coincidía el color del paisaje con la ensalada, habia utilizado el plato pintado, para servímela!

Otro dia (y entónces vivia yo en fonda) estaba comiendo, y el *bata* detrás de mí, como tienen por costumbre, moviéndome la silla y dándome un tenedor cuando le pedia vino y viceversa; se me cae la servilleta, y como esto me ocurriera en el momento difícilísimo de tener la boca lleua, le indiqué por señas que me la diera (la servilleta) y para que me comprendiera mejor, me toqué con ambas manos en los muslos, que es donde la tenía antes de caerse al suelo.

Efectivamente, tuve que cojerla, pero en cambio, el *bata* que habia salido de estampia, volvió á los diez minutos de mi cuarto, trayéndome una prenda interior, muy interior y muy necesaria en este país, sobre todo para montar á caballo, á cuya vista pueden Vds. suponerse como se quedarían los demás de la mesa, entre las cusles habia señoras y *todo*.

Hubo risas, cuchufletas y sonrojos, no siendo ya el que se quedara atrás en esto último, por más de no tener culpa ninguna de ello; pero la condición humana es así, ¿qué se le vá á hacer?

Esta mañana grito:—¡Juan! traéme un pantalón,—me lo trae meto una pierna y al ir á meter la otra (**) me encuentro con que estaban tan independientes y separadas como la gente de pluma de este país.

Los escritores y los gallos.

¡Nada! que no puedo continuar por más tiempo soltero y entregado por completo á los *batas*.

Quiero tener una mujercita que piense en mis cosas en los casos en que yo no esté en casa.

Y hasta que me ponga queso de postre.

¡Estoy completamente decidido; me caso; ya lo creo; y así podré al menos ponerme las prendas enteras, de una vez, y no por partes.

Con que ya lo sabeis, bellas lectoras; si alguna me quiere por marido, que me ponga dos letras é inmediatamente me presentaré á ella á ver si le agrado.

Condición importante.

Ser bonita, y si es rica, mejor.

¡Pero muchísimo mejor!

VULCANO.

CASO DE FUERZA

Don Senén, viejo cansado de las cosas de este mundo, víctima de un mal profundo se halla en el lecho postrado.

Y como es un camastrón que, dado siempre al demonio, abjuró del matrimonio y se quedó solterón, hoy, que hasta el alma le duele en su vejez achacosa, no vé junto á sí la esposa ni el hijo que le consuele.

Cierto que él, por necedad tiene discurrir sobre esto, y tan solo tuerce el gesto pensando en su enfermedad, de la cual opinan varios médicos muy eminentes, (de esos que llaman las gentes en casos extraordinarios) que no tiene curación si con las reglas del arte no se le extirpa la parte enferma, sin dilación.

Esto, al Señor Don Senén le trae muy preocupado, pues lo de ser operado no le parece muy bien.

Pero viendo que le advierte el doctor con insistencia que pelagra su existencia

y que pelagra de muerte, se aviene á ser operado con santa resignación, y lleno de contrición pide antes ser confesado.

Llega el Padre con premura y devoto y conungido, sus pecados al oído dice Don Senén al cura; más deben de ser tamaños, pues el docto reverendo que asombrado le está oyendo, no obstante sus muchos años arde en santa indignación cuando á cierto punto llega, y se levanta y se niega á darle la absolución.

—Cierto que mucho he pecado —dice Don Senén—lo sé; pero, padre, absuélvame, pues voy á ser operado y como salga con bien, le puedo, padre, jurar, que no volveré á pecar ¡como me llamo Senén!

.....
.....
Don Senén llegó á curar después de ser operado, y como había jurado nunca más volvió á pecar.

REÑATSAC.

(**) Suple-pierna.

BALINCUTERIAS

¡Pero que Comercio este!
Por comentarlo todo y no dejar nada sin su coletilla, hasta con sus anuncios la toma.

Prueba al canto.
Anuncia en su número del martes, que desde 1.º de Abril se ha hecho cargo de la fábrica de cerveza de San Miguel el Excmo. Sr. D. Pedro P. Roxas.

Y pone al pié:
"par 10"
En donde cualquiera lee:
Pardiez.

Él dirá que es lo ordinario,
por cojernos en renuncio
pero el caso es que el anuncio;
resulta con comentario.
El cual es de sensación,
pues como se puede ver,
pardiez no deja de ser
expresiva interjección.

¿Será verdad?

Leemos que *Moham* se pensaba presentar por Puerto Rico como candidato autonomista en las elecciones de diputados, pero como los autonomistas de aquella isla han acordado retraerse, se ha quedado sin votos el rey de los corresponsales filipinos.

De seguro le ha pasado
aqueste desaguisado
al inclito periodista
por querer ser diputado
autonomista.
¡Si se hubiera *encasillado*...!

Durante la segunda quincena de Marzo han sido exportados por la Aduana de Manila, al decir de un colega, pfs. 1.500 de oro en polvo.

En polvo tendría que ser,
porque lo que es en moneda
no hay cristiano que lo pueda
ver, oír, tocar... ni oler

Bonito crono-anuncio de la casa Bardoú nos han remitido los señores Chofré y compañía.

A los cuales damos las gracias por el obsequio.
Y al mismo tiempo saludamos á nuestro querido amigo don Higinio, que ha regresado de la Península por el último correo.

Todo el mundo se deshace en elogios de cuantos contribuyeron con sus esfuerzos á apagar los incendios de estos días.

Por cierto que en ellos no se ha visto á la brillante brigada de bomberos que se organizó no hace mucho.

Aquí de la anécdota de Fernando VII, cuando en Barcelona le dieron á probar un vino á ver que le parecía y encontrándolo exquisito, le dijo el cosechero que aun lo tenía mejor.

Y el monarca, muy zumbón
dijo después de escucharlo:
—¡Pues hombre, puedes guardarlo
para mejor ocasión!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- E. E.—Sibul.—Va.
- F. M.—Balanga.—Por correo detalles.
- K. Magón.—Psch... en fin; bueno, se acepta.
- J. G.—Laoag.—Remitiré recibos.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.
LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.

Papá suegro.—¡Aprovechaste, timonel. Y esta es para los íntimos nada más, que son los que están en interioridades.

L. O.—Fueron.

Al. Mibarado.—Peca de dulce. Como que estoy por decir que es empalagoso.

A. de L.—Recibida su apreciable: le serán remitidos los dos números que indica.

Q. K.—¡Lagarto!

Faraon.—Lo que es á V. no le faltarán nunca consonantes: desde que le suenan igual "creible" y "recibe" puede atreverse ya á todo.

M. L.—Conque ¿tan incomodado? Ya le pasará el enfado.

Krpanta.—Que es, como si dijéramos, falto de sindéresis.

R. F.—Conocido el juego no creo que se atreva.

C. A. M.—¡Pero hombre! ¿como va á salir "ali" eso, que es donde está precisamente la madre del cordero?

M. G. T.—¡Pero está V. fuera ó ha venido ya? ¡Qué horrible es la duda!

C. I.—Si viera V. que no me acostumbro á creer que eso sea posible.

Virtuose.—Deje V. á Pandacan en paz; hombre Eso no es como lo otro.

C. O.—Como que se creará V. que me quedo sin publicarlo...

Lopito.—Si, señor mío; ¿y qué?

R. M.—Batangas.—Aviseme si no recibe el número con regularidad.

Almojarif.—V. dispense; pero creo que se ha equivocado. MANILILLA jamás ataca personalidades. Vaya V á otra parte. Puede que se lo admitan y hasta se lo agradezcan. Cuestión de apreciación.

El consabido...—Pues... nada.

Suma y Sigue.—¿Qué apostamos á que supe y duque no son consonantes,? vamos á ver?

F. B.—Ni me hace falta tampoco.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.
Sin rival en el mundo.
á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO

CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

18 - ECHAGÜE - 18

CELEBRIDADES



Dicen que la espada de Bernardo ni pincha ni corta. Pues bien que rebana cabezas y brazos á quien se atreve á decir que los mejores relojes no son los que vende ULLMANN.



Briján, que era un hombre que sabía mucho, como que por eso le ponían por modelo, aseguró siempre que los sombreros mejores que había visto eran los de CORDOBA.



Con todo lo feo que era Picio, el cual dicen que reventó de puro feo, hay una cosa más fea todavía y és no comprar enseguida las magníficas camisetitas de LAS NOVEDADES.



Con toda la antigüedad de la Nanita, hay otra cosa más antigua. La justa fama de que goza EL MINDANAO por los ja-mones y chorizos que trae para las personas de exquisito gusto.



Al rey que rabió le sucedió esa desgracia porque en su tiempo no había bozales, de los que hace EL ARNÉS, que es una especialidad en todo lo concerniente á talabartería.



Vaya si sabían Lepe, Lepijo y su hijo. Como que por saber tanto, supieron que la COMPANÍA GENERAL DE TABACOS DE FILINAS tenía una fábrica llamado *Flor de la Isabela*, donde se elaboran tabacos y cigarrillos de aroma y sabor imponderables y de justa y reconocida fama en el orbe entero y sus arrabales.



Tres eran las hijas de Elena y ninguna buena, por lo que su madre quiso castigarlas y las castigó bien, pues mientras las tres con su afición á fumar no veían un cigarro, Elena se regalaba con *Medias Regalias, Londres Jinos* y *Yellabojeros*, superiores vitolas de la fábrica LA COMPETIDORA GADITANA Proveedor de S. M.



Marí Castaña dice y con razón, que es de sus tiempos todo aquello en cuestión de telas para trajes, que no sea de casa de TORRECILLA y COMP.

El Alcalde de Totana, está probado que no se murió por que le hicieron un chaleco porque no pudo probar el rico vino *Mompó* del Luzón.



Lo mismo que la carabina de Ambrosio significan todas las lecturas, cuando los libros no se compran en casa de BOTA, que tiene un surtido de primera con todos.

Todo lo que dijo El Otro se sabe que es lo que puede asegurarse, y fundado en ello hay que recomendar LA EXTREMEÑA, pues como dijo El Otro, no hay embutidos más sabrosos que los suyos.

